



**Ing. Agr. Andrés De Grossi**  
Instituto Plan Agropecuario

## ¿Desea obtener más terneros en el 2005?

### Introducción

**S**i bien el invierno 2004 ha sido muy benigno, para muchos ganaderos se ha presentado como un escollo difícil de sortear.

El problema básicamente estuvo centrado en la muy pobre condición corporal que presentaba una parte importante del rodeo nacional a la entrada del mismo, producto de una sequía de verano y otoño que no permitió una adecuada producción forrajera, condicionando la deposición de reservas corporales en los animales para ser usadas precisamente en el invierno.

Ya en el mes de Mayo, sinceramente pensamos que la cuerea iba a ser grande, pero por suerte nos equivocamos, y si bien en muchas zonas ha existido mortandad, dichas pérdidas aparentemente no comprometen seriamente a las empresas que lo sufrieron.

Sin embargo, recuerdo a un viejo amigo y productor que siempre me decía: *“cuando en una empresa ganadera hay cierto nivel de mortandad por falta de alimento, y por mínima que esta sea, no hay que preocuparse por lo que murió sino en qué nivel productivo queda lo que sobrevivió”*.

Y es tal cual, porque los ganados de cría ya con ternero al pie o próximas a parir, en su mayoría están en mal estado, y en la medida que no actuemos aceleradamente, esta situación determinará una muy pobre performance reproductiva en el próximo entore.

La primavera, seguramente permitirá recuperar estado rápidamente a aquellas categorías falladas y de engorde, siempre y cuando las pérdidas no hayan sido extremas. La misma reflexión cabe para las categorías de recria (sobreaños, terneras), retornando a condiciones de ganancia de peso adecuadas e inclusive realizando algún crecimiento compensatorio, en la medida que se atiendan debidamente los aspectos sanitarios y de manejo.

Pero los ganados de cría en cambio, va a ser prácticamente imposible que puedan recuperarse por si solos y llegar en aceptables condiciones al próximo período reproductivo. Esta aseveración es particularmente importante en la franja de vacas de segundo entore, ya que son animales jóvenes que todavía están creciendo y que debido a la lactancia es más difícil que puedan preñarse.

En resumen, hoy existen muchos rodeos de cría que sobrevivieron por la bonanza del invierno, pero que presentan una pérdida de reservas que ha ido más

allá de lo compatible con un adecuado comportamiento reproductivo en el próximo entore. Con condiciones corporales al parto en el entorno de 3 o menos, no se puede pretender un adecuado nacimiento, una buena lactancia y además buenos porcentajes de preñez, a no ser que se instrumenten medidas que apunten a revertir esa situación.

Lo que sí es claro, que si no se establece en forma urgente una estrategia de manejo, de alimentación y sanitaria, tendiente a minimizar los efectos negativos reseñados, seguramente para el 2005 obtendremos menos de 2 millones de terneros sobre 4 millones de vacas entoradas. Y es aquí que nos preguntamos: ¿nos podemos seguir dando estos “lujos” en un país que basa su economía fundamentalmente en sus exportaciones cárnicas?

En esa dirección, pretendemos con este artículo dar algunas pautas que permitan mejorar los resultados productivos en el próximo entore, evitando sorpresas desagradables en el momento del diagnóstico de gestación del 2005.

### Clasificación por condición corporal

Una de las tareas más importantes a realizar, es clasificar lo antes posible las vacas con cría

*pasa a página 28*

al pie armando lotes, a efectos de definir estrategias para cada uno de ellos. Los recursos que se disponen deberían orientarse hacia aquellas categorías que más lo necesitan, y jamás tomar medidas al barrer.

En este sentido, la mejor manera de apartar los lotes por estado nutricional, sería utilizando la escala de clasificación por condición corporal. La misma describe una secuencia de estados del 1 a 8, donde la categoría 1 corresponde a una vaca sumamente flaca y debilitada y la 8 a una vaca excesivamente gorda.

La clasificación por condición corporal que se realice en este momento, se debe repetir a comienzos de entore. En otras palabras, la categorización de los vientres no es algo estático y perdurable en el tiempo, sino que lo más probable es que muchas vacas cambien de categoría en los próximos meses, y por lo tanto se deba cambiar la estrategia de manejo con ellas.

*Vacas con condición corporal 4 o más* – Se deberían destinar con sus crías a campos con una disponibilidad media de forraje, con el fin de que mantengan estado al comienzo y durante el entore. Con esa única medida podríamos estar logrando un porcentaje de preñez de al menos 80% con un mínimo costo.

De nuestras observaciones de campo, podemos decir que el número de vacas que presentan esta condición este año es muy reducido, pero de cualquier manera se debería hacer el esfuerzo de manejarlas aparte del resto del rodeo.

*Vientres paridos que presentan condiciones corporales entre 3 ½ y 4* – Apartarlas con sus ter-



neros a potreros con buena disponibilidad de pastura. Es probable que al comienzo del entore se deba realizar el destete temporario, aplicando tablilla nasal durante 11 días, a aquellos terneros que tengan entre 45 y 50 días y pesen como mínimo 60 kilos. Durante este período se debe cuidar especialmente a los terneros de parásitos gastrointestinales.

Con esta práctica y para esta categoría de animales, se puede pasar de niveles de preñez del 50% sin tomar ninguna medida, a guarismos cercanos al 80%, por el solo hecho de apartarlas, suministrarles mejor alimentación y usar una tablilla cuyo costo es insignificante.

*Vacas que presenten estados corporales menores a 3 ½* – Esta es la situación actual de un número importante del rodeo de cría nacional, y este caso amerita definir otra estrategia. La primer medida consiste en destinarles el mejor nivel alimenticio posible. Campos naturales con baja carga y pocos ovinos y el uso de mejoramientos extensivos, serían prácticas recomendables. Sin embargo es posible que esta acción por sí sola no sea suficiente y se deba implementar al comienzo del entore una técnica complementaria que a nuestro criterio es de vital importancia: el

diagnóstico de actividad ovárica.

Con ella apuntamos a separar objetivamente tres subgrupos de animales, a los cuales trataremos en forma diferente:

- A los vientres en anestro definido, se le debería realizar el destete precoz a sus crías. Éste se debe hacer con terneros que pesen como mínimo 75 a 80 kilos y tengan 60 días de edad. De esa manera se interrumpe definitivamente la lactancia de la vaca, mejorando su nivel de reservas, logrando por consiguiente que vuelva a ciclar y tenga buenas probabilidades de quedar preñada nuevamente. En caso necesario puede considerarse la suplementación de estos vientres destetados para acelerar su recuperación de peso.

Los terneros por su parte pasan a consumir raciones de alto valor proteico y energético que permiten sustituir la leche materna. En caso de tener praderas de muy buena calidad y disponibilidad, se puede eliminar el concentrado a los terneros sin afectar su performance futura.

- A las vacas que aún estando en anestro, presentan síntomas de un pronto reinicio de la actividad sexual, como ser ovarios con folículos desarrollados o un mejor tono uterino, quizás se les pueda levantar el anestro de forma más económica aplicando el destete temporario.

- Con los vientres que aún estando en condición corporal menor a 3 ½ estén ciclando (sólo entre un 20 y un 30% de esta categoría lo logra), no deberíamos tomar demasiadas medidas. Se debe considerar sí, la mejoría en su nivel de reservas corporales antes del invierno siguiente. Para ello destetes anticipados (4 a 5 meses de edad de los terneros) y mejoras en el plano alimenticio

pueden ser los caminos a seguir.

### **Vacas de 2º entore**

Esta categoría constituye un capítulo aparte, y como tal debemos tratarla. En experiencias nacionales y extranjeras, se menciona que para que la vaca de segundo entore tenga un adecuado comportamiento reproductivo debe presentar estados corporales superiores en un punto al de las vacas multíparas en todo momento del año. Si sabemos que estas últimas deberían llegar con una condición corporal de 4 al parto y al comienzo del entore, para lograr una preñez cercana al 80% con la categoría de segundo entore, esa condición debería ser de 5.

En la gran mayoría de los establecimientos esa categoría tiene hoy una condición muy inferior, por lo tanto este año requiere -en la mayoría de las situaciones- de la aplicación del destete precoz de sus crías, además del aporte de buenas pasturas, para que pueda reiniciar rápidamente

la actividad sexual. De cualquier manera es recomendable, previo a la realización del destete precoz, diagnosticar su actividad ovárica, para actuar en consecuencia sobre datos reales.

### **Vaquillonas**

#### **de primer entore a los 2 años**

Para esta categoría conviene enfatizar dos aspectos fundamentales:

a) Cuidar el peso al inicio del entore. No entorar vaquillonas de menos de 270-280 kgs. (razas británicas). Sabemos que el invierno interrumpió seriamente el normal crecimiento de estos animales jóvenes, que en muda de dientes, mal alimentadas, y en algunos lugares con una alta carga parasitaria, perdieron peso aceleradamente, y hoy todavía se ven muy disminuidas. Por lo tanto se deberían manejar aparte, en potreros con buena disponibilidad de forraje para intentar lograr los pesos mínimos anteriormen-

te citados.

Se debe tener en cuenta que existen líneas de ganado que requieren llegar al entore con un peso mínimo mayor para comenzar a ciclar regularmente (300 kgs o más). No siempre buen peso significa adecuado desarrollo, y no siempre buen peso significa que los animales estén ciclando regularmente.

b) Usar para esta categoría, toros que fundamentalmente posean bajos EPD's de peso al nacer.

Lo primero que tiene que hacer un ternero para expresar su potencial productivo es nacer y comúnmente se verifican problemas de distocia muy serios en la parición de vientres primerizos por no tener en cuenta este aspecto.

### **Aspectos sanitarios**

Sin ningún lugar a dudas este ha sido un año complicado para mantener una adecuada sanidad en las haciendas, debido funda-

mentalmente a un descenso acentuado en las defensas de los animales, derivado de una muy mala nutrición.

Los parásitos internos, han provocado importantes mermas en los animales y se deberían extremar las precauciones para evitar que eso siga aconteciendo durante la primavera.

Si a la pobre condición corporal que en general muestra el ganado de cría le sumamos una alta carga parasitaria y enfermedades infecciosas, su desempeño reproductivo seguramente será muy malo.

Por lo tanto, el mantener una adecuada sanidad del rodeo de cría se torna una medida imprescindible, que no podemos darnos el lujo de desatender.

Cada establecimiento tiene sus particularidades, por lo cual sería conveniente que cada productor se asesore debidamente para desarrollar estrategias de control y prevención de enfermedades.

### **Revisación de toros**

Los reproductores deberían ser revisados por lo menos 60 días antes del entore. Esta es una práctica estructural, que todos los años se debe realizar y no se puede obviar de ninguna manera.

No olvidemos que una vaca tiene el potencial de producir un ternero por año, pero un toro tiene la capacidad de servir y preñar a 40, 50, o más hembras. Si ese toro tiene problemas de patas, ojos, pene, semen, enfermedades reproductivas, u otro tipo de deficiencias, no va a poder cumplir eficazmente con su función de reproductor. Si además es un toro dominante y no deja trabajar a otros que sí están aptos, los resultados serán peores aún.

Según encuestas realizadas en los últimos años (Proyecto INIA-



Dilave), el 82% de los productores no realiza ninguna evaluación de sus toros antes del servicio.

Este dato se agrava aún más cuando detectamos que aquellos que sí lo hacen, encuentran que entre un 20 y un 25% de los toros de uso del establecimiento padecen algún problema que los inhabilita para el servicio en forma temporaria o permanente.

De nada vale tener vacas en buen estado corporal, ciclando normalmente, si los toros no están en un 100% de sus posibilidades para servir las y preñarlas en el menor tiempo posible.

Por lo tanto, la revisión anual de los toros antes del servicio es una práctica muy recomendable y altamente rentable.

### **Consideraciones finales**

Más allá de diferencias puntuales, el estado general de los rodeos de cría es bastante precario.

Si no actuamos y dejamos que los acontecimientos transcurran sin ningún tipo de intervención nuestra, seguramente la productividad futura será muy baja.

Si Ud. quiere para el 2005 obtener un 50% de parición, y

que la mitad de su rodeo de cría pase de turista en su campo sin producir nada, le recomendamos que no actúe, no haga nada. Simplemente adopte una posición pasiva, que el 50% de parición está asegurado.

Pero si Ud. necesita obtener la mayor cantidad de terneros posibles, seguramente tendrá que discutir y analizar con sus técnicos asesores, tanto Agrónomos como Veterinarios, cuáles serán las tecnologías a implementar que mejor se adapten a su situación particular, cuando y cómo ejecutarlas, y sobre todo cómo articularlas entre sí.

El objetivo de este artículo no es brindar una receta que sirva a todos por igual, sino llamar a la reflexión para que desde ya se vaya asumiendo que los ganados de cría no están -en términos generales- en estados acordes con buenos resultados reproductivos, y estamos al borde de tener otra pobre cosecha de terneros si no se toman medidas. No olvidar que la cría vacuna es un proceso que lleva mucho tiempo, y que las decisiones que tomemos (o no) hoy, van a repercutir tanto física como económicamente muchos años por delante.

Existe en Uruguay, suficiente tecnología disponible, de bajo costo y ampliamente validada a nivel comercial capaz de reportar muy buenos resultados productivos. Al respecto y por fortuna, cada vez son más los productores que ponen en práctica las estrategias enunciadas en este artículo, logrando porcentajes de preñez entre el 80 y el 90% mantenidos en el tiempo, con resultados económicos realmente interesantes, y que por supuesto deberían a nuestro entender ser imitados por muchos otros.